

M. J. Blanca
C. Zalabardo
B. Rando
D. López-Montiel
R. Luna

AGL



*Atención
Global y Local*

Manual



AGL

Atención global-local

M. J. Blanca, C. Zalabardo, B. Rando,
D. López-Montiel y R. Luna

MANUAL

(2.^a edición, revisada)



MADRID 2017

AGRADECIMIENTOS

El instrumento que se presenta ha sido subvencionado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología en los proyectos PB96-0691 y BS02001-2105.

Deseamos agradecer la inestimable ayuda y colaboración en la recogida y codificación de datos de Dña. Gema López Montiel y D. Rafael Alarcón Postigo.

Copyright © 2005, 2017 by TEA Ediciones, S.A.U.

Edita: TEA Ediciones, S.A.U.

I.S.B.N.: 978-84-16231-39-3.

Depósito legal: M-4491-2017.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

ÍNDICE

1	Ficha técnica	5
2	Justificación teórica	6
3	Normas de aplicación	9
4	Normas de corrección y puntuación	11
5	Descripción e interpretación de los resultados	12
6	Justificación estadística	13
	Baremos	18
	Referencias bibliográficas	21

1. FICHA TÉCNICA

AGL, Atención global-local.

María J. Blanca, Caridad Zalabardo, Belén Rando, Dolores López-Montiel y Rafaela Luna.

Individual y colectiva.

Desde 1º de ESO hasta 2º de Bachillerato.

Aproximadamente 10 minutos.

Evaluación de la rapidez y precisión perceptivas con atención dividida, así como de la habilidad diferencial para procesar rasgos globales y locales de un estímulo visual.

Baremos por curso y sexo en percentiles para los índices de Atención Local, Global, Total y de Eficacia relativa.

Manual del test, hoja de entrenamiento y ejemplar autocorregible.

2. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

Existen diferentes tests de percepción y atención que utilizan material impreso, como el de Caras-R o Test de Percepción de Diferencias-Revisada (Thurstone y Yela, 2012), que incluye la discriminación de detalles para evaluar si dos caras son iguales o diferentes; CL. Cuadrado de letras (Departamento I+D+i de TEA Ediciones, 1999), que está formado por cuadrados de 16 letras distribuidas en cuatro filas y cuatro columnas, cuya tarea consiste en determinar la fila o columna que tiene la letra repetida; FI-R. Formas Idénticas-Revisada (Thurstone, 2013), el cual requiere la identificación de una figura que coincida con la de un modelo propuesto; TP. Toulouse-Piéron (Toulouse y Piéron, 2013), donde se presenta una serie de elementos gráficos entre los cuales se debe señalar los que son idénticos al modelo; SIT. Situación-1 (Seisdedos, 1990), en el que se presentan puntas de flecha orientadas hacia ocho posiciones distintas para determinar la dirección que sigue una de ellas; CSA. Rapidez y Precisión Perceptiva (Bennett, Seashore y Wesman, 2011), que es una subprueba de la batería DAT en la que se debe memorizar un grupo de cifras o de letras para localizarlo en la hoja de respuesta; EMAV. Escalas Magallanes de Atención Visual (Grupo Albor-Cohs, 2011), en la que se debe señalar las figuras exactas a un modelo.

El test de Atención global-local, al igual que algunos de los mencionados anteriormente, se ha elaborado con el objeto de evaluar la rapidez y precisión perceptivas pero, a diferencia de ellos, en una tarea que exige la distribución de la atención en dos niveles de un estímulo visual. Para ello se han utilizado elementos gráficos, denominados estímulos jerárquicos, consistentes en figuras grandes, que representan el nivel global del patrón visual y cuyo contorno lo forman figuras más pequeñas, que representan el nivel local. Al sujeto se le presenta una serie de figuras y se le solicita que señale una figura modelo cuando ésta esté presente en el nivel global o en el local, para contabilizar después el nivel de ejecución en cada uno de ellos. De esta forma, la tarea implica:

- Focalizar la atención en el modelo propuesto.
- Codificar el modelo, analizando sus componentes y memorizándolo.
- Focalizar la atención en cada figura. Procesar la figura global y local, distribuyendo los recursos atencionales entre ambas. Determinar la igualdad o desigualdad de cada nivel con el modelo propuesto.
- Mantener la atención a lo largo de toda la tarea.

El instrumento es útil para detectar déficits de atención y percepción. Especialmente, con el test se puede detectar la incapacidad de prestar atención suficiente a los detalles de un estímulo, dificultad para mantener la atención en una tarea prolongada en el tiempo, dificultad para procesar dos o más fuentes de información y de distribuir la atención entre ellas y facilidad para la distracción provocada por estímulos irrelevantes. Es también útil en los casos de rendimiento escolar deficitario que estén asociados a una disfunción atencional. En este sentido, la investigación ha puesto de manifiesto que la mayoría de las dificultades de aprendizaje se asocian a problemas de atención (Breslau, Breslau, Peterson, Miller, Lucia, Bohnert y Nigg, 2010; Jaekel, Wolke y Bartmann, 2013; López Soler y García Sevilla, 1997; Polderman, Huizink, Verhulst, Van Beijsterveldt, Boomsma y Bartels, 2011). Asimismo, el test puede resultar de utilidad para la evaluación de la atención en el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad, o en aquellas dificultades atencionales y perceptuales asociadas a otros trastornos, como autismo, dislexia, ansiedad, depresión, etc.

Centrándonos en el ámbito escolar, el test puede resultar útil para analizar si los casos de rendimiento escolar deficitario están asociados a una disfunción atencional. En este sentido, la investigación ha puesto de manifiesto que entre el 40 y el 50 por ciento de las dificultades de aprendizaje se asocian a problemas de atención (López Soler y García Sevilla, 1997).

Por otro lado, el test también aporta información sobre la habilidad para procesar los rasgos globales y locales de un estímulo visual, ya que permite contabilizar por separado el número de figuras globales y locales coincidentes con el modelo correctamente señaladas. En la construcción del mismo se ha partido de una línea de investigación sobre el procesamiento de la información visual en la que se mantiene que los elementos de una configuración visual están organizados jerárquicamente, de forma que una escena se puede subdividir en subescenas relacionadas, donde las características o niveles más globales forman la cúspide de la jerarquía y las características o niveles locales se colocan en la base de ésta. Esta organi-

zación jerárquica llevó a Navon (1977) a enunciar la hipótesis de la precedencia global, según la cual los rasgos globales de un patrón visual se analizan más rápidamente que los locales. El trabajo de este autor ha marcado una línea de investigación a partir de la cual han surgido, y siguen surgiendo, numerosas aportaciones experimentales con el objeto de conocer la extensión y generalización del principio de precedencia global. La mayoría de los experimentos ha utilizado estímulos jerárquicos, como los incluidos en el test, y ha puesto de manifiesto la existencia de diferentes variables que pueden mediatizar la relativa velocidad de procesamiento de los rasgos globales y locales. La lista de estas variables es muy extensa, pero entre las principales se encuentran el número de elementos locales y proximidad de los mismos, tamaño relativo de la figura global, localización del estímulo, calidad del estímulo y posición retiniana de la información global y local (Amirkhiabani y Lovegrove, 1996, 1999; Antes y Mann, 1984; Arnau, Blanca y Salvador, 1992a; 1992b; Blanca y López-Montiel, 2009; Blanca, López-Montiel, Luna, Alarcón, López-Montiel y Zalabardo, 2010; Blanca, Luna, López-Montiel, Rando y Zalabardo, 2001; Blanca, Luna, López-Montiel, Zalabardo y Rando, 2001, 2002; Christie, Ginsberg, Steedman, Fridriksson, Bonilha, y Rorden, 2012; Hoffman, 1980; Kimchi, 1992, 1994; Kinchla y Wolfe, 1979; Lamb y Robertson, 1990; Martin, 1979; Merino y Luna, 1997a, 1997b; Montoro y Luna, 2009; Schlösser, Hübner y Studer, 2009).

La hipótesis de la precedencia global no sólo ha sido estudiada con este tipo de variables que implica la manipulación del material o procedimiento experimental, sino también se ha intentado relacionar con diferencias individuales en funcionamiento cognitivo y con algunos aspectos del dominio neuropsicológico. Así, algunas investigaciones han encontrado un procesamiento global más eficaz en pacientes con lesiones en el hemisferio izquierdo y un procesamiento local más eficaz en pacientes con lesiones en el hemisferio derecho, sugiriendo que los hemisferios derecho e izquierdo dominan el procesamiento global y local, respectivamente (Delis, Robertson y Efron, 1986; Hickok, Kirk y Bellugi, 1998; Lamb, Robertson y Knight, 1990; Lassonde, Mottron, Peretz, Schiavetto, Hebert y Decarie, 1999; Robertson y Lamb, 1991; Robertson, Lamb y Knight, 1988; Schendan, Amick y Cronin-Golomb, 2009; Stiles, Stern, Appelbaum, Nass, Trauner y Hesselink, 2008). Robertson (1995) ha sugerido que las regiones implicadas son las áreas de asociación posterior izquierda o derecha, incluida el área 22 del lóbulo temporal y las porciones adyacentes de la zona caudal de las áreas 39 y 40 del lóbulo parietal.

En la actualidad también se están llevando a cabo estudios para analizar el procesamiento global y local en el autismo (Crespi y Badcock, 2008; Russell-Smith, Maybery y Bayliss, 2010). La hipótesis del déficit central (Frith, 1989) enuncia un déficit en los procesos centrales de control responsables de que los componentes de una figura se puedan unir en escenas globales coherentes. Plaisted, Swettenham y Rees (1999), a favor de esta hipótesis, obtuvieron una mayor eficacia en el procesamiento local en condiciones de atención dividida. Otras investigaciones recientes muestran también una dominancia del procesamiento local en comparación con los sujetos sin autismo en condiciones de atención selectiva (Rinehart, Bradshaw, Moss, Brereton y Tonge, 2000) y en tareas de búsqueda visual de estímulos jerárquicos (Iarocci, 2003).

Igualmente, la investigación se ha centrado en analizar los déficits de atención en la enfermedad de Alzheimer, la cual ha mostrado que estos pacientes tienen dificultades para procesar la información global. Así, algunos autores han concluido que la enfermedad provoca una disminución de la habilidad para analizar la información global (Fernández-Duque y Black, 2008; Matsumoto, Ohigashi, Fijimori y Mori, 2000; Slavin, Mattin-gley, Bradshaw y Storey, 2002; Uhlhaass, Pantel, Lanfermann, Prvulovic, Haenschel, Maurer y Linden, 2008), lo que fue corroborado con el presente test por Blanca, Rodrigo y Bendayan (2010).

Finalmente, también se han realizado estudios con personas diagnosticadas de esquizofrenia, partiendo de que la enfermedad conlleva déficits de atención y percepción que apuntan a una mayor vulnerabilidad a los factores distractores y a la información irrelevante. Los resultados encontrados apuntan a un déficit en el procesamiento local (Carter, Robertson, Nordahl, Chaderjian y Oshora-Celaya, 1996; Crespi y Badcock, 2008; Granholm, Cadenhead, Shafer y Filoteo, 2002; Granholm, Perry, Filoteo y Braff, 1999).

De las investigaciones descritas, se deduce que el test también puede ser una valiosa herramienta para utilizar en la investigación básica encaminada a estudiar las diferencias individuales en el procesamiento de la información visual como rasgo intrínseco y diferencial de los sujetos, asociadas o no a otras enfermedades o trastornos. El test permite identificar la utilización de una estrategia holística, que se caracterizaría por un procesamiento más eficaz de los rasgos globales, y una analítica, caracterizada por un procesamiento más eficaz de los rasgos locales. Esta información puede proporcionar la base

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com

5. DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los índices que se extraen del test evalúan tanto la rapidez y precisión perceptivas en atención dividida como la habilidad diferencial para procesar rasgos globales y locales.

La puntuación directa se puede transformar, según las características del examinado, en percentiles, consultando los baremos expuestos en las tablas 8 a 19. La puntuación directa aparece en el centro de las tablas y los percentiles se presentan en la primera columna. Un percentil indica el tanto por ciento del grupo normativo al que el sujeto es superior en la variable que mide la prueba. Así, el percentil 80 indica que el examinado supera al 80% de los sujetos de su grupo normativo.

Percentiles bajos en el índice de Ejecución Total puede ser indicativos de déficit atencional, mostrando la dificultad del sujeto para mantener la atención, dificultad para procesar dos o más fuentes de información y de distribuir la atención entre ellas y facilidad para la distracción provocada por estímulos irrelevantes.

Igualmente, percentiles bajos en el índice de Ejecución Global son indicativos de dificultad para la organización perceptual de los estímulos en escenas globales, mientras que percentiles bajos en el índice de Ejecución Local muestran incapacidad para prestar atención a los detalles de un estímulo visual.

Adicionalmente, el índice de Eficacia Relativa permite evaluar la estrategia de procesamiento en la que el sujeto es más eficaz. Un signo positivo indica una mayor eficacia para el procesamiento del nivel global, mientras que un signo negativo indica una mayor eficacia en el procesamiento del nivel local. Sin embargo, un índice cercano a cero muestra que el sujeto tiene la misma habilidad para procesar uno u otro nivel. La cuantía de la eficacia en uno u otro sentido puede hallarse consultando el valor absoluto (sin signo) del índice de Eficacia Relativa en la tabla de baremos correspondiente. Esto nos permite obtener el percentil correspondiente a la Eficacia Relativa del sujeto. Centiles altos indicarán una mayor eficacia en un tipo de procesamiento (Global/Local) frente al otro.

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com

A la **vanguardia** de la **evaluación psicológica** ✓

El Test de **Atención Global-Local** se ha elaborado con el objeto de evaluar la rapidez y precisión perceptivas en una tarea que exige la distribución de la atención en dos niveles de un estímulo visual. Para ello, se han utilizado estímulos jerárquicos consistentes en figuras grandes, que representan el nivel global del patrón visual y cuyo contorno lo forman figuras más pequeñas, que representan el nivel local. Al sujeto se le presentan una serie de figuras y se le solicita que señale una figura modelo cuando ésta esté presente en el nivel global o en el local, para contabilizar después el nivel de ejecución en cada uno de ellos.

El **AGL** puede resultar extremadamente útil para detectar déficit de atención y percepción, como en el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad, o aquellas dificultades atencionales y perceptuales asociadas a otros trastornos, como esquizofrenia, ansiedad, depresión, etc. El test puede resultar especialmente útil para detectar la incapacidad de prestar atención suficiente a los detalles de un estímulo, dificultad para mantener la atención en una tarea prolongada en el tiempo, dificultad para procesar dos o más fuentes de información y de distribuir la atención entre ellas y facilidad para la distracción provocada por estímulos irrelevantes.

La prueba ofrece baremos desde 1º de la ESO hasta 2º de Bachillerato, diferenciados por sexo y grupo, resultando una excelente elección para evaluar los procesos atencionales y perceptivos en los ámbitos clínico y escolar.